

Escudriñando el hipocampo

Gustavo Pradilla Ardila (Presidencia 1997 - 1999)

EL NACIMIENTO DE LA ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE NEUROLOGÍA

Esa gélida y lluviosa noche de mayo de 1978 acompañé a mi profesor de Neurología de la Fundación Instituto Neurológico de Colombia, el Dr. Eduardo Vallejo Mejía (Q. E. P. D.) a una reunión en el Club de la FAC en Bogotá, junto con 14 audaces más a una inusual reunión. No sabíamos que haríamos historia al secundar la idea de los doctores Jaime Potes y Eduardo Palacios del Servicio de Neurología del Hospital Militar Central, de conformar una Asociación Colombiana de Neurología, dado el potencial crecimiento del número de especialistas en esta área de la medicina que se consolidaba no solo en Bogotá sino en el resto del país, y que ya era hora de desligarnos de la denominada Sociedad Neurológica de Colombia, que aglutinaba mayoritariamente a los neurocirujanos, a los escasos neurólogos colombianos y a neuropediatras como el Dr. Jorge Holguín. Tras bambalinas, el impulsor y motor constante de esta idea fue el Dr. Eduardo Palacios, de pocas palabras, pero de mucho accionar y definidas ideas. Se discutieron los pros y los contras y algunos de los neurólogos como el Dr. Eduardo Vallejo y la Dra. María Amalia Bernal conocían, por su formación en los EE. UU., las fortalezas de la *American Academy of Neurology*, quizás la más importante entidad de su género en el mundo, y dieron un concepto favorable. Después se hizo una reunión para formalizar la naciente entidad con un acta formal registrada en la Notaría 7.^a de Bogotá (figura 1). Así nacimos y tuve el honor de estar allí, llevado de la mano de mis mayores. Además de ser fundador me nombraron vocal principal. Después vinieron más cargos como la vicepresidencia de la junta, presidida por el Dr. Ignacio Vergara, un caballero a carta cabal y a quien tuve en muy alta estima y respeto por su formación, dotes humanas y científicas. Con el Dr. Vergara organizamos un evento científico internacional que no pudo contar con la presencia del Dr. Lewis Rowland por carencia de fondos, pero sí con el Dr. Jerome Posner, con quien inicié una amistad muy significativa para mis ideales. Jerry como me pidió que lo llamase fue siempre muy deferente a mis varia-

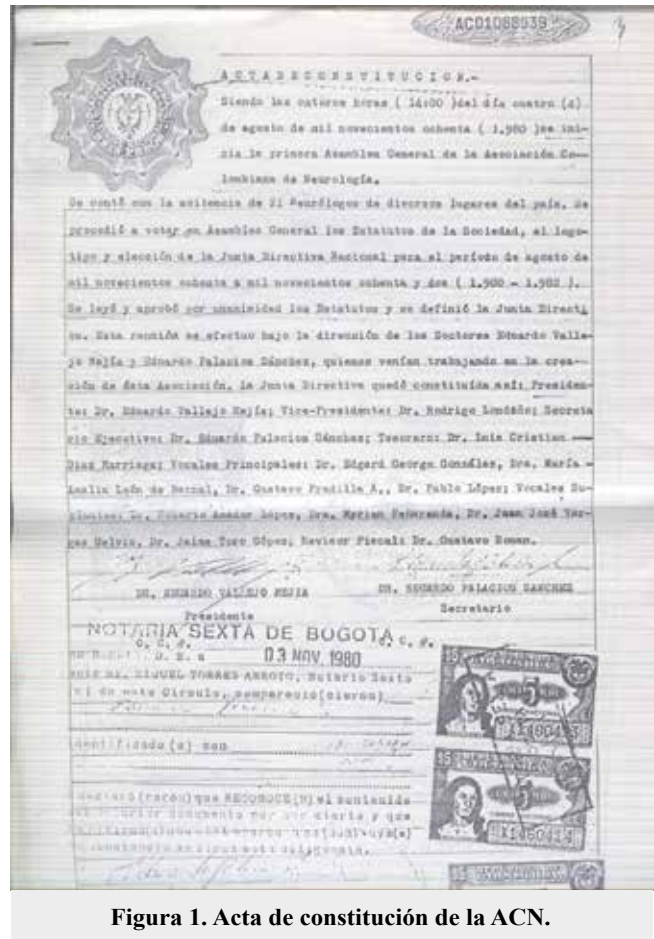


Figura 1. Acta de constitución de la ACN.

das solicitudes y recuerdo sus comentarios sobre su mítico compañero Fred Plum y su incunable *Diagnosis of Stupor and Coma*. Separado del Dr. Plum, el Dr. Posner se vinculó al *Sloan Kettering Institute* y fue el pionero de la neurooncología. Gentilmente me obsequió su libro *Brain Metastasis* con dedicatoria especial. También con el Dr. Vergara afrontamos una situación muy difícil sobre el Instituto Neurológico de Colombia y que él supo sortear, con mi solidaridad, de la mejor manera para la ACN.

Profesor titular laureado, Escuela de Medicina, Universidad Industrial de Santander Jefe, Unidad de Neurología, Hospital Universitario de Santander, Bucaramanga Miembro fundador y ex presidente Asociación Colombiana de Neurología.

Recibido: 6/2/18. Aceptado: 8/2/18.

Correspondencia: Gustavo Pradilla Ardila, gustavop@uis.edu.co

Repetí como vicepresidente de la primera y única presidenta que ha tenido la ACN, la neuropediatra Eugenia Espinosa. Con Eugenia acompañé marginalmente un hito histórico: el Primer Congreso Colombiano de Neurología, en 1993, presentando trabajos y conferencias. Hasta esa fecha los neurólogos colombianos nos reuníamos solamente en el Congreso Colombiano de Medicina Interna y teníamos algunos simposios de interés mutuo.

X CONGRESO PANAMERICANO DE NEUROLOGÍA. IV CONGRESO COLOMBIANO DE NEUROLOGÍA

En 1995 con ocasión del Congreso Panamericano de Neurología en Guatemala, la presidenta Eugenia Espinosa me propuso que aunáramos esfuerzos para pedir la sede del próximo evento para Colombia. Faltaban 2 días para el Congreso y nuestro país vivía un holocausto por el narcotráfico con los barones de la droga, los paramilitares y las guerrillas. Pablo Escobar y su abyecta sociedad dominaban el panorama nacional y por ende el internacional. Nuestra ACN era incipiente y nos preparábamos para realizar apenas el II Congreso Colombiano de Neurología en Barranquilla. No teníamos nada y queríamos ser la sede del certamen científico más importante después de un congreso mundial. Por otra parte, Nelly Chiofalo, líder de la neurología chilena y prestigiosa epileptóloga internacional, llevaba 4 años promocionando a su país para llevarse el evento a Santiago y ya contaba con países comprometidos. No podía defraudar a Eugenia, y con Leonardo Palacios (eficiente secretario y constante hombre consolador de las penurias presidenciales) diseñamos una estrategia y en 4 días trabajamos arduamente apoyados por todos los neurólogos asistentes y en especial por el Dr. Gustavo Román, quien en forma entusiasta se unió al equipo. Gabriel García Márquez, Carlos Vives, Shakira, el café colombiano y en especial Cartagena de Indias fueron las fortalezas que incentivaron nuestro entusiasmo y amor por mostrar al mundo neurológico, la cara real de Colombia. Vladimir Hachinski nos apoyó, pero de palabra, porque su voto ya estaba para Chile y hasta la noche antes de la votación luchamos para conseguirlo. La reunión fue en el Hotel Camino Real y ahí conocí a un personaje muy importante y trascendental para nuestros propósitos, Clifford F Rose, el poderoso secretario tesorero de la *World Federation of Neurology*. Distante, cubierto por la tradicional flema británica, pero muy suspicaz por nuestra candidatura. Pedro Ponce, patriarca de la neurología venezolana intentó presionarme para que aplazáramos nuestra intención a favor de Chile. Mi categórico no lo distanció para siempre de mis afectos; ¡no sería el único de los amigos que perdería por este Congreso Panamericano, pero ganaría muchos más! En la presentación destacamos el aporte del Dr. Salomón Hakim a las ciencias neurológicas con su síndrome de hidrocefalia de presión normal y mos-

tramos a Cartagena en todo su esplendor. Colombia obtuvo la sede del X Congreso Panamericano de Neurología por 2 votos más que Chile, para que se celebrara en Cartagena de Indias del 12 al 17 de octubre de 1999, honrando siempre la tradición del 12 de octubre, día del Descubrimiento de América (figuras 2-4).

Esa noche en la fiesta panamericana de clausura hubo celebración colombiana por lo alto y comenzó para mí un reto y una aventura por 4 años. Se integró un comité y me nombraron presidente, cargo al que no aspiraba. No teníamos ningún apoyo inicial, en especial económico, y ahí surgió la *World Federation of Neurology* (WFN) de la mano de Clifford Rose, quien nos dio el aval de la WFN y un préstamo en dólares para alquilar el Centro de Convenciones de Cartagena, sin intereses y con el compromiso de devolverlo al terminar el evento. Se firmó un contrato. Esa fue la base financiera del Congreso Panamericano. Durante 4 años peregrinamos por diversos países en busca de conferencistas del más alto nivel que se atreviesen a ir a Colombia a pesar de su estigma de violencia e inseguridad (figura 5).

Cartagena por ser patrimonio histórico de la humanidad y estar en el Caribe fue nuestro baluarte para infundir confianza, pero siempre estaría la duda. Sin embargo, la comunidad neurológica internacional respondió y el 12 de octubre de 1999,

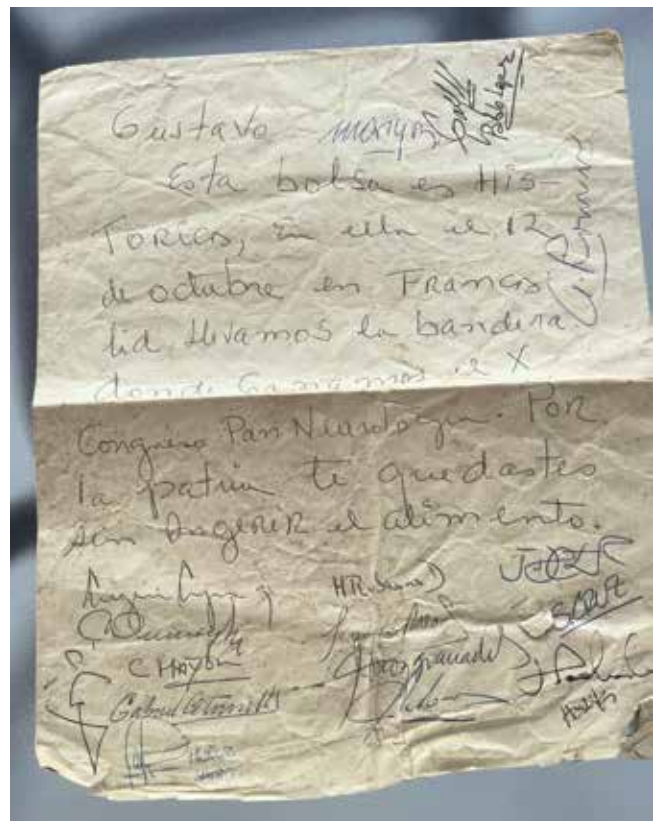


Figura 2. Histórica bolsa de la bandera colombiana en Guatemala.

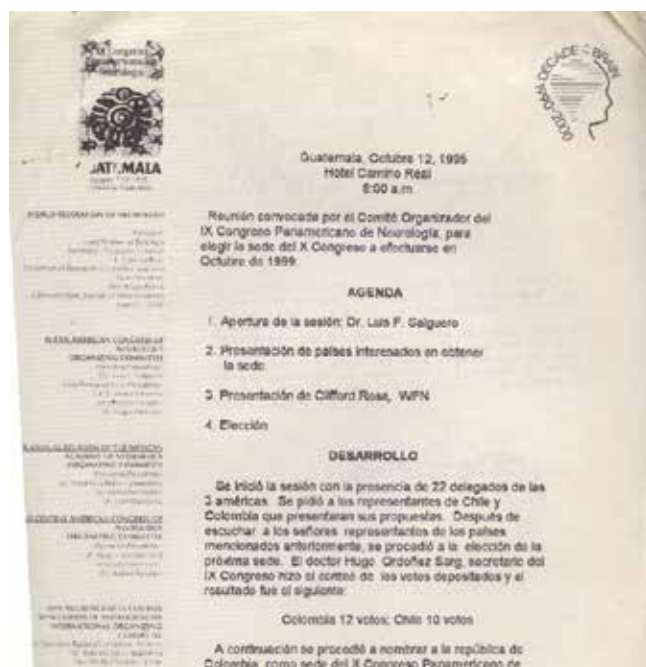


Figura 3. Votación Sede Congreso Panamericano Guatemala 1995.



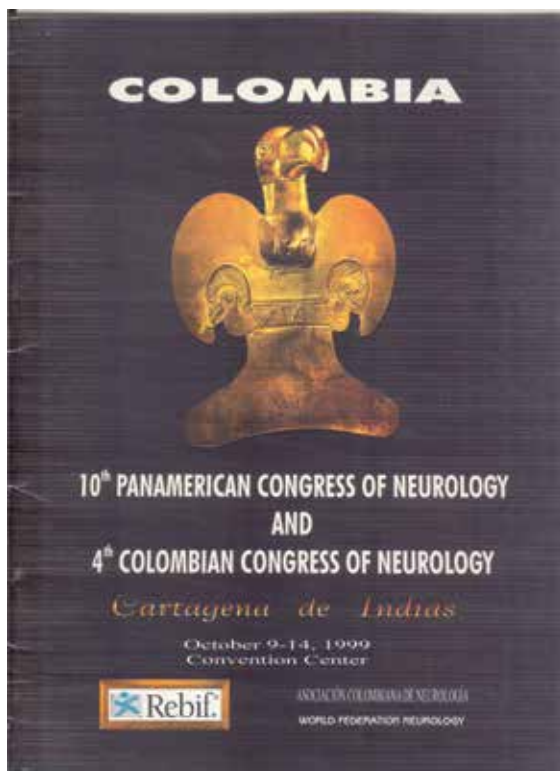
Figura 4. Delegación de Colombia Congreso Panamericano de Neurología Guatemala. De izquierda a derecha Dres. Gustavo Pradilla, Gustavo Román, Leonardo Palacios y Eugenia Espinosa.

Colombia inauguró en Cartagena de Indias el X Congreso Panamericano de Neurología. Algunos de los conferencistas internacionales más relevantes que nos habían confirmado su participación con gran entusiasmo, no pudieron asistir. El Dr. David Marsden, el mítico neurólogo británico de *Queen Square* pionero en el área de los movimientos involuntarios, murió en su año sabático en EE. UU. Su experticia fue excelentemente cubierta por los doctores Andrew Lees, profesor

del Dr. William Fernández en *Queen Square* y Eduardo Tolosa de Barcelona. Un joven neurólogo brasileño que recuerda con deleite a Cartagena/99 fue el Dr. Francisco Cardozo, como me lo manifestó personalmente en Bucaramanga, en un reciente evento temático de la ACN, siendo después un referente mundial en el área de las coreas. El Dr. Jack Griffin, experto internacional en neuropatías periféricas y jefe de Neurología de *Johns Hopkins*, tuvo que hospitalizarse el día antes de su viaje a Colombia por un trauma en su columna cervical. El presidente de la WFN, Dr. James Toole quien inauguraría el Congreso y asistiría con su esposa, a última hora se excusó porque el Departamento de Estado Norteamericano le advirtió que su asistencia sería por su cuenta y riesgo, dado que Colombia estaba en su lista de países inseguros. Fue reemplazado con lujo de competencias por el profesor Jun Kimura, uno de los más destacados neurofisiólogos mundiales en su carácter de vicepresidente. Los neurólogos argentinos asistieron a Cartagena, pero viajaron primero a Miami y después a Cartagena para no pasar por Bogotá. Todos los participantes a nuestro Congreso Panamericano lo hicieron por su cuenta y riesgo; ¡y no se arrepintieron! El X Congreso Panamericano de Neurología ha sido considerado uno de los mejores eventos internacionales neurológicos. Asistieron 1051 delegados, quienes durante 6 días participaron en 8 cursos educacionales de la WFN, 19 simposios, 8 conferencias plenarias y 5 simposios satélites para un total de 187 presentaciones por 142 expertos de 22 países de América, Europa y Asia en el Centro Internacional de Convenciones de Cartagena de Indias (figura 6).

¿Cómo fue posible que, en un país en crisis económica, asolado por narcotraficantes, guerrilleros y paramilitares pudiera organizarse exitosamente un evento científico de esta magnitud, que incluso brindó espacios para la cultura como el concierto de la Orquesta Sinfónica de Colombia en el Teatro Pedro de Heredia? Esa noche compartí el palco con el Dr. David Zee, neurooftalmólogo de Hopkins, su emoción fue exultante como la de todos los asistentes que quedaron maravillados por las diversas e inesperadas facetas que Colombia podía ofrecer. Cuatro años atrás había iniciado un peregrinaje por el mundo científico para reclutar conferencistas de alto quilate y que no tuviesen reparos para viajar a Colombia. Fue una magna tarea de un brillante equipo con los más altos ideales y una entrega apostolar.

Para facilitar el desenlace positivo del Panamericano fui electo en Medellín en 1977 como presidente de la ACN, con el supuesto de que una sola línea directiva redundaría en una mejor gestión. Sin embargo, esto me significó una doble tarea: presidir la ACN y a la vez el Comité Organizador del X CPN. No fue un reto fácil de enfrentar. Afortunadamente dirigí dos equipos de colegas y amigos excepcionales. En la Junta Directiva de la ACN: los doctores William Fernández,



WORLD FEDERATION OF NEUROLOGY		President	Dr. James K. Dowd
Secretary-Treasurer General		Dr. Richard Sutton-Austin	
First Vice President		Dr. Jan Kincaid	
Chairman of Research Committee		Dr. Theodoro Pimental	
Editor of the Journal of Neurological Sciences		Dr. Robert F. Guille	
ORGANIZING COMMITTEE		President	Gustavo Pradilla
Secretary		María Isabel Medina	
Chairman of the Scientific Committee		Jaime Toro	
Chairman of the Financial Committee		Eugenia Espinosa	
Treasurer		Germán Pérez	
Social Committee		Eduardo Vallejo	
Locative Committee		Jairo Pareja	
COLOMBIAN ASSOCIATION OF NEUROLOGY		President	Gustavo Pradilla
Vice-President		Wilmar Fernández	
Executive Secretary		María Teresa Acosta	
Treasurer		Miguel Rueda	
Auditor		Guillermo González	
Principal Members		Ignacio Abello, Olga Lucía Pedraza, Jairo Pareja	
Honorary Members		Francisco Lopera, Julio César Villalobos, Ernesto Cáliz	
Associate Member		Fidel Sobrino	
INTERNATIONAL CONSULTATIVE COMMITTEE		Walter A. Zavala (Argentina)	Eduardo Torres (Spain)
Ricardo Sánchez (Argentina)		María Isabel Medina (England)	
María A. Lora (Spain)		Andrés A. Kengel (Peru)	
Catalina Marchetti (Brazil)		Francisco Lopera (Peru)	
Gustav Del Brutto (Brazil)		Jose Rosales (Peru)	
Antonio Guzmán (USA)		José A. Salda (Peru)	
Santiago Cohen (USA)			
SCIENTIFIC COMMITTEE		Adrián Blazquez	Edgar Torres
Ricardo Sánchez		Carlos Pradilla	
Orlando Díaz		Rodrigo Pareja	
Walter Espinosa		Walter Pareja	
Wilmar Fernández		Francisco Lopera	
Jorge Kallit		Julio César Villalobos	
Fidel Sobrino		Ernesto Cáliz	
Francisco Lopera		Walter Pareja	
Carlos Moya		Walter Pareja	
María Pradilla			

Figura 5. X Congreso Panamericano de Neurología.



Figura 6.

Inauguración XCPN de izquierda a derecha dres: Eugenia Espinosa, Jaime Toro, Gustavo Pradilla, Jun Kimura, María Isabel Medina y Germán Pérez.

vicepresidente; María Teresa Acosta, secretaria ejecutiva; Miguel Rueda, tesorero; Guillermo González, fiscal; Ignacio Abello, Olga Lucía Pedraza y Jairo Pareja, vocales principales; Francisco Lopera, Julio César Villalobos y Ernesto Cáliz, vocales suplentes; y Fidel Sobrino, vocal asociado representando a los residentes. En el Comité Organizador del X

CPN María Isabel Medina, secretaria ejecutiva; Jaime Toro, director del Comité Científico; Eugenia Espinosa, directora del Comité Financiero; Germán Pérez, tesorero; Eduardo Vallejo, Comité Social y Jairo Pareja, Comité Locativo. Nos reuníamos todos los meses, los viernes con la Junta Directiva de la ACN y los sábados con el Comité Organizador del X CPN. Los viernes en la noche teníamos siempre una reunión especial con el Dr. Jaime Toro en su apartamento hasta la madrugada, discutiendo todos y cada uno de los detalles del exigente programa científico planeado. ¡El que más disfrutaba esas reuniones era Stravinski, no Igor, sino el fiel y cariñoso can de la familia Toro, que salía con nosotros al filo de la medianoche a las zonas verdes del conjunto a cumplir su fiel misión ecológica miccional! (figura 7).

Así trascurrieron estos 4 años mientras todos y cada uno de los integrantes de estos comités cumplían por aparte sus labores rutinarias y familiares. En mi caso, la Decanatura de la Facultad de Salud de la Universidad Industrial de Santander, la atención de mis pacientes y en primera instancia mi familia. Más de 4000 correos electrónicos tuve que atender y compartir de los diversos países convocados. Viajamos a Cartagena varias veces a inspeccionar auditorios, hoteles, infraestructura logística y demás. En uno de esos viajes el Dr. Clifford Rose, secretario tesorero de la WFN, inspeccionó Cartagena con nosotros y quedó encantado con la ciudad y su entorno colonial, después lo invitamos como conferencista a un congreso



Figura 7. Los vacanos del Panamericano. Dres. Gustavo Pradilla, Germán Pérez, María Isabel Medina, Jaime Toro y Eugenia Espinosa.



Figura 8. Clifford Rose en Cartagena

de la Asociación Colombiana de Medicina Interna y con su esposa, Rose terminó de embriagarse con el Corralito de Piedra y en especial con el Club de Pesca (figura 8).

Hicimos una franca amistad y su apoyo fue decisivo no solo en lo económico para asegurar el Centro de Convenciones, sino para el aval de la WFN, que inspiraba seguridad a todos sus miembros de casi 100 países. En todos los eventos internacionales nos permitían emplear su stand para exhibir nuestro cartel y promocionar el Congreso. Disfruté de la amistad del Dr. Rose en Londres, conocí su consultorio privado en la histórica calle *Harley Street* y su *Club Saville*, fundado en 1868, y en su gala de retiro, en el año 2000 con ocasión del Congreso Mundial de Neurología en Londres, donde invitó a casi un centenar de sus amigos de todo el mundo a una visita histórica de la Abadía de Westminster, guiada por su *Dean*, en donde conocí, entre otras, la tumba de Thomas Willis (para Rose el fundador de la neurología) y de Isaac Newton. También como neurólogo personal de la Princesa Margarita de la casa Real Inglesa, de su ayuda para sus programas sobre cefaleas y de la impresionante anécdota de su atención neurológica al Rey de Arabia Saudita, trasla-

dándolo de Riad a la Clínica Mayo en los EE. UU. Incluso me confesó que al interior de la WFN daban por perdidos los USD 10.000 del préstamo a la ACN, porque temían que las condiciones sociopolíticas de Colombia atentaran contra su cabal realización. Tuvieron dos sorpresas: la primera cuando le entregamos a la WFN un cheque por la mitad del dinero al Dr. Juan Kimura y la segunda cuando un año después, le di personalmente en Londres al Sr. Keith Newton, director ejecutivo de la WFN, el resto del dinero, más una cantidad adicional por ganancias del evento (figura 9).

Esto motivó una carta especial de reconocimiento, felicitación y agradecimiento del Dr. James F Toole, presidente de la WFN destacando el Congreso, su calidad y su impacto internacional.

Colombia, vista como un paria y un destino peligroso por la comunidad internacional, escaló un sitio de respeto que ha seguido trascendiendo desde entonces. Este Congreso le permitió a nuestro país por primera vez en su historia, obtener la vicepresidencia regional de la WFN y ser miembro del Comité Editorial de la publicación *World Neurology*, que desempeñé honrosamente por cuatro años. Publiqué una

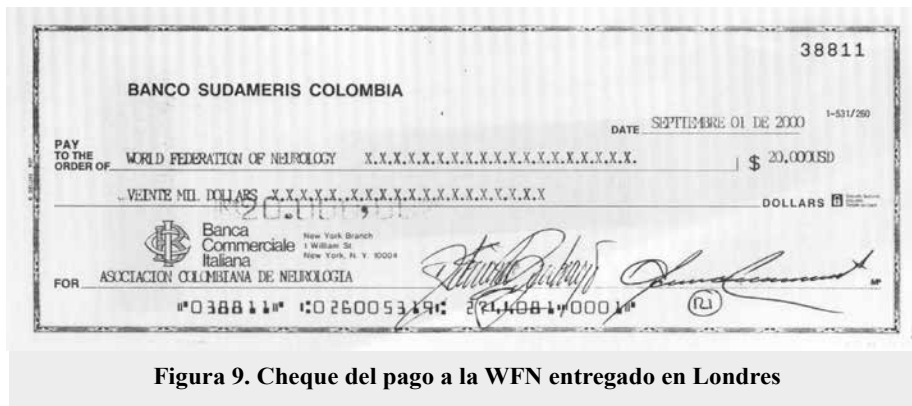


Figura 9. Cheque del pago a la WFN entregado en Londres

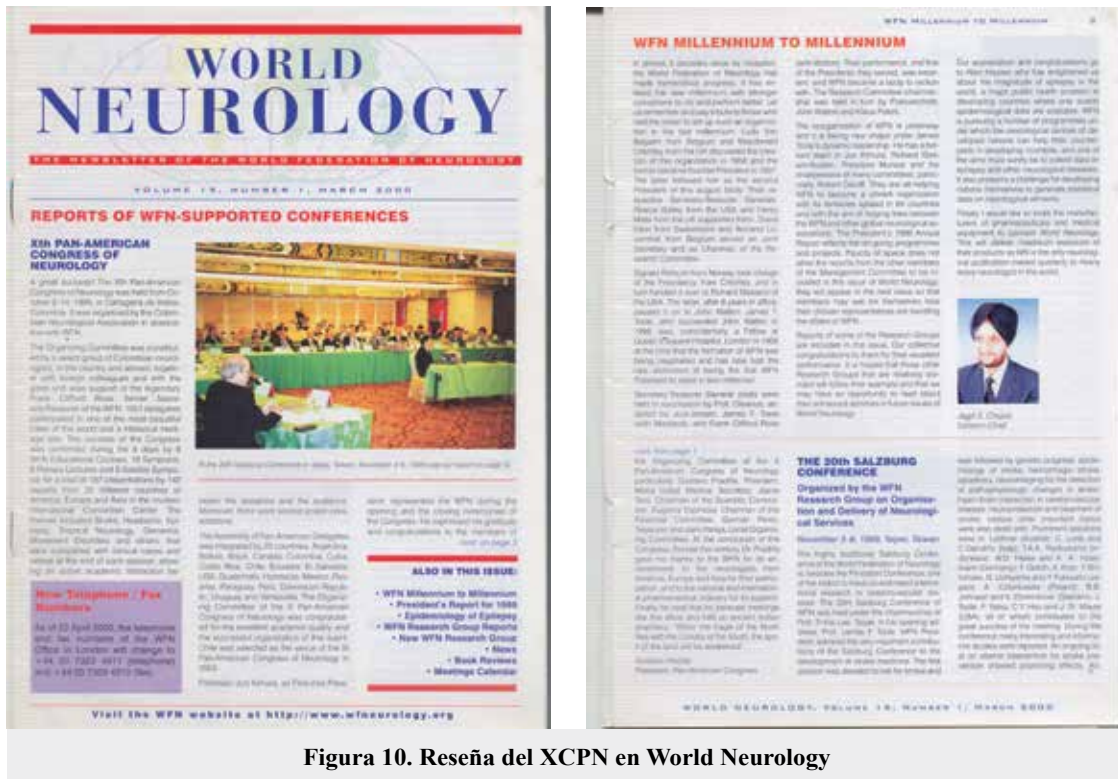


Figura 10. Reseña del XCPN en World Neurology

reseña del Congreso en este medio internacional (figura 10). En el Congreso Mundial de Neurología en Londres 2000 presidí el Simposio Panamericano de Neurología, escogí temas y conferencistas con la aquiescencia de su presidente el profesor Richard Hughes, quien me señaló que debía actuar como conferencista por normas y aspectos presupuestales: otro honor internacional para Colombia.

La anécdota más recóndita y satisfactoria de este arduo, retador y espléndido evento fue mi encuentro con Gabriel García Márquez. Vladimir Hachinski quien nos apoyó de corazón en Guatemala para obtener la sede, quería ir a Cartagena y me confesó su gran anhelo de conocer personal-

mente a Gabo, a quien admiraba desde hacía muchos años. Comencé una paciente tarea de 4 años para invitar al Nobel al Congreso Panamericano. Calixto Machado, el más representativo neurólogo cubano me ayudó con Fidel Castro con quien tenía línea directa, pero no fue posible. Un compadre de García Márquez, médico radiólogo quien le diagnosticó una delicada afección pulmonar y hermano de la única presidenta que ha tenido la ACN, tampoco pudo lograrlo. Finalmente, el profesor Carlos Santiago Uribe por sus nexos familiares me puso en contacto con la secretaria privada y sobrina de Gabo. Le envié una carta al apartamento secreto en Bogotá y amablemente me respondió informándome que su tío

recibía en promedio 2000 invitaciones anuales, y ¡que no atendía ninguna! El tiempo dedicado a escribir y su extrema timidez se lo impedían. Otra puerta cerrada. Pero por fin en mi cruzada y por contactos privados en Cartagena obtuve una cita en el Hotel Las Américas de Cartagena en diciembre de 1998. Llegó puntual a las 12 del mediodía, conduciendo su vehículo blanco y todo vestido de blanco. Su saludo fue muy deferente y no se me olvidará jamás la manera cómo me estrechó la mano: con sus dos manos y por un tiempo apreciable. Me miró directamente y ya sabía lo que yo le iba a decir y su respuesta. Le comenté de mí peregrinar “garcíamacondiano” para hablarle personalmente. Al mencionarle a Fidel Castro se sonrió y me aconsejó que mejor lo invitara a él por ser un personaje más mediático. Yo le dije que solo le pedíamos que nos acompañara en la ceremonia inaugural por un breve tiempo sin pronunciar ninguna palabra y que pusiera sus condiciones. Que lo haríamos por Colombia. Me dejó hablar pacientemente y luego me dijo con palabras pausadas y profundas acompañadas de una amable y firme mirada: “Doctor, le agradezco, por favor déjeme seguir siendo lo que siempre he sido: un escritor” Tomó mi mano con sus dos manos y la estrechó cálidamente y se despidió afablemente. Jamás olvidaré estos instantes con una de las glorias inmortales de la literatura y el significativo pero breve honor de esta entrevista. Esto compensó muchas vicisitudes y afugias sufridas en esos 4 años que pertenecen a mi discreción íntima.

En el marco del Congreso Panamericano rendimos un homenaje a los ex presidentes de la ACN con la distinción de miembros honorarios y un hermoso pergamino, también a otros miembros ilustres de la ACN como los doctores Gabriel Toro González y Andrés Roselli Quijano.

Uno de los aspectos más humanos y conmovedores fue la participación de los neurólogos cubanos, que inscribieron varios trabajos y lograron el permiso oficial de su estricto gobierno para viajar a Cartagena, pero sus medios económicos eran muy precarios. Eugenia Espinosa y Germán Pérez, con el beneplácito del Comité Organizador, dieron todas las facilidades para su participación. ¡Cómo se gozaron el evento, tanto en la parte científica como en los concurridos y alegres actos sociales! La integración fraternal panamericana tuvo un destacado espacio. Cumplimos también con otro de nuestros objetivos: exhibir el talento colombiano dentro y fuera de los linderos patrios y facilitar los contactos de los neurólogos en formación para ampliar sus fronteras científicas. Cumpliendo los estatutos de la ACN se aprovechó el marco del Congreso Panamericano para celebrar el IV Congreso Colombiano de Neurología.

El balance del X CPN fue muy favorable para Colombia: en lo científico, en lo económico, en lo social, en la imagen positiva del país y en la reafirmación de la esperanza nacional por un mañana mejor para las nuevas generaciones, como se ha palpado en su consolidación desde entonces.

VI CONGRESO COLOMBIANO DE NEUROLOGÍA: NEUROLOGÍA INTEGRAL

(Figura 11)

El 19 de enero de 2002 la asamblea general de la Asociación Colombiana de Neurología designó a Bucaramanga como sede del VI Congreso Colombiano de Neurología. El Capítulo del Oriente asumió la honrosa designación y conformó el siguiente Comité Organizador: presidente, Dr. Gustavo Pradilla; secretario, Dr. Luis Carlos Núñez; tesorero, Dr. Ignacio Abello; Comité Científico Drs., Jorge Castellanos y Federico Silva; Comité Locativo, Dra. Nohora Ruíz. El presidente de la *World Federation of Neurology*, el profesor Jun Kimura nos confirmó su participación, como también los doctores Carlos Pardo de Johns Hopkins, Javier Romero y Deyanira Corzo de la Universidad de Harvard y Fidiás León del NIH. El evento se realizó entre el 7 y el 9 de agosto de 2003, con la asistencia de 450 participantes. Ciento cincuenta neurólogos, 43 conferencistas nacionales y 12 internacionales de 7 países que trataron 75 temas de palpitante actualidad científica neurológica. Veintidós patrocinadores financiaron el congreso y sus utilidades permitieron a la ACN solventar significativas angustias económicas. El 9 de agosto en una sencilla pero solemne ceremonia, se celebró los 25 años de la Asociación Colombiana de Neurología con la asistencia de los presidentes saliente y entrante, doctores Manuel Uribe y Luis Alfredo Villa y a los fundadores presentes en el evento, Drs. Andrés Roselli, Carlos Medina y Gustavo Pradilla se les entregó unos pergaminos (figura 12).

El VI Congreso Colombiano de Neurología fue el primero en contar con la activa participación de un presidente en ejercicio de la *World Federation of Neurology*, el profesor Jun Kimura y su positivo balance fue destacado por todos los asistentes en sus áreas científicas, sociales e integrativas para la comunidad neurológica nacional. El esfuerzo del Capítulo del Oriente fue fundamental para su exitoso devenir.

IV ESTUDIO NEUROEPIDEMIOLÓGICO NACIONAL (EPINEURO)

Mediante un contrato entre el Ministerio de Salud y la Asociación Colombiana de Neurología se realizó una investigación de la prevalencia de 8 enfermedades neurológicas (migraña, enfermedad cerebrovascular, enfermedad de Parkinson, neuropatías periféricas; trastornos del desarrollo neurológico, epilepsia, demencias y secuelas de traumatismo craneoencefálico) empleando el Protocolo de Neuroepidemiología de la Organización Mundial de la Salud con modificaciones, en los años 1995 y 1996. Se estudiaron simultáneamente 8910 individuos de cinco zonas geográficas de Colombia (Central, Suroccidental, Noroccidental, Oriental y la Costa Caribe) incluyendo poblaciones representativas de ciudades capitales, municipios intermedios y veredas. El estu-

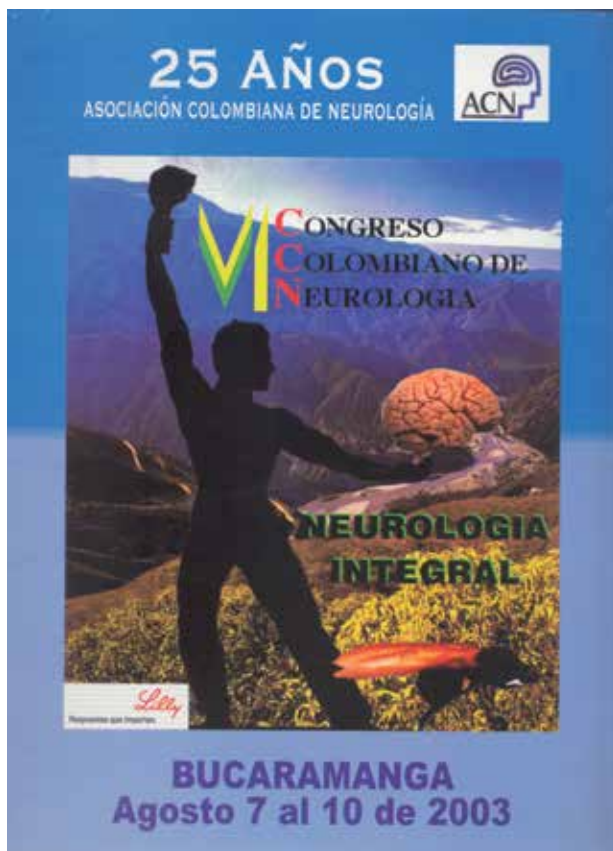


Figura 11. VI Congreso Colombiano de Neurología



Figura 12.

dio se basó principalmente en las experiencias preliminares del Grupo de Neuroepidemiología de la Universidad Industrial de Santander con el protocolo de la OMS. El grupo estuvo conformado por Gustavo Pradilla, Diego Roselli, Leonelo Bautista, Luis Morillo, Carlos Santiago Uribe, Jorge Daza, Yuri Takeuchi, Eugenia Espinoza, Alfredo Ardila, Manuel

Camacho, Carlos Pardo, Fidias León y Boris Vesga. Por primera vez se obtuvieron datos confiables y comparables con otros países sobre la prevalencia de estas enfermedades neurológicas. El trabajo ganó una importante distinción en el IX Premio de Investigación de la Academia Nacional de Medicina (figura 13).

Del estudio se derivaron varias publicaciones: Estudio neuroepidemiológico nacional (EPINEURO) colombiano. *Pan Am J Public Health* 2003; 14: 104-111. El examen mental abreviado (Mini-mental State Examination) como prueba de tamizaje para el diagnóstico de demencia: estudio poblacional colombiano. *Rev Neurol* 2000;30:428-432. *Epilepsy in Colombia: Epidemiologic profile and classification of epileptic seizures and syndromes*. *Epilepsia* 2006;47:193-201, este último artículo fue elaborado por los Drs. Alberto Vélez y Jorge Eslava, quienes autorizados por los investigadores de Epineuro, utilizaron la información recabada de los pacientes con epilepsia. El ESTUDIO NEUROEPIDEMIOLÓGICO NACIONAL ha sido el único de su género realizado en Colombia y marcó un hito por su metodología, evidenció una importante información científica neurológica y está en mora de replicarse y actualizarse.

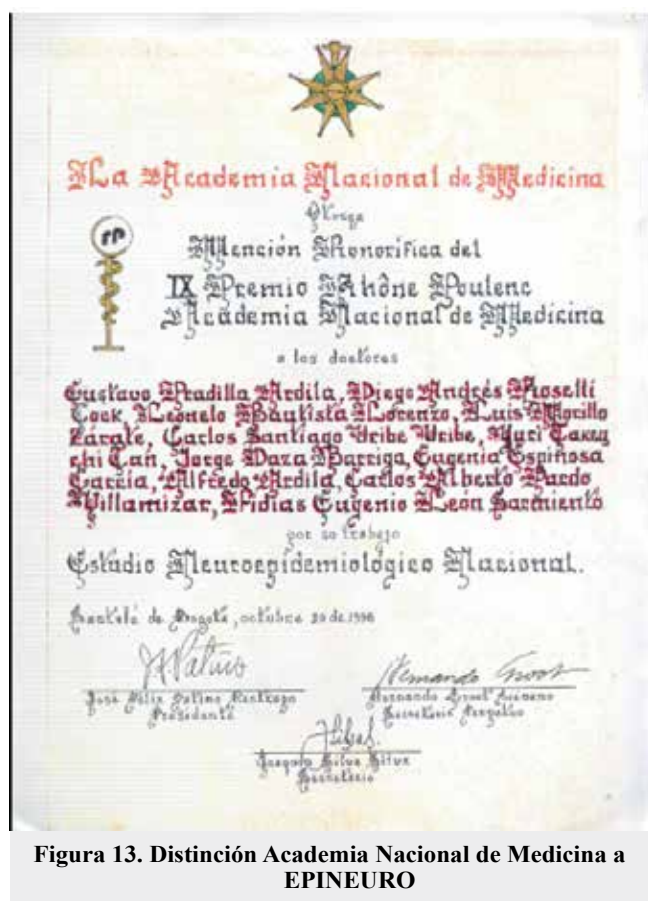


Figura 13. Distinción Academia Nacional de Medicina a EPINEURO

REFLEXIONES FINALES

Las anteriores anotaciones personales son solamente algunas reminiscencias de mi transcurrir neurológico desde hace 40 años. He sido afortunado porque nunca busqué protagonismo, me ofrecieron compromisos y retos que afronté directamente impulsado quizás, por la impronta de los nacidos en las ariscas breñas santandereanas. Siempre estuve rodeado de brillantes colegas y amigos que compartieron esta logia de proyectos y realidades. Sin ellos no hubiésemos hecho nada, pero lo realizado fue siempre por y para Colombia.

“Escribir es el oficio más solitario del mundo”, dice Gabo y con razón. Por ello, acompañado de mis fantasmas mnésicos, acuden a mí personajes y hechos que marcaron mi vida neurológica:

- Kyoto, Japón, 1981 XII Congreso Mundial de Neurología: participamos con 4 investigaciones sobre una nueva área del conocimiento: la neurotoxicología. Celebramos que era la primera incursión colombiana en un congreso de esta magnitud. Allí conocimos a los fundadores de la neurotoxicología: Peter Spencer y Herbert H. Schaumburg del *Albert Einstein College of Medicine* e iniciamos una fecunda relación científica. La estrella del evento fue el flamante

Premio Nobel de Medicina Daniel Carleton Gajdusek y su descripción del Kuru. Lo conocimos y estuvimos en contacto con él por un tiempo, lamentando profundamente su triste y patético final.

- Massachusetts General Hospital, Harvard University, 1988, una pasantía con los Drs. Raymond Adams y CM Miller Fisher. Adams impactante y distante por sus pergaminos, neuropatólogo y neurólogo líder; pero la sabiduría y la bonhomía del profesor Miller Fisher, aunado a su sencillez y asombrosas habilidades clínicas me impresionaron profundamente, enseñaba actitudes y humildad en el difícil camino de la excelencia académica.
- Vladimir Hachinski he mantenido una duradera y prolífica amistad en sus visitas a Colombia y después en los diferentes eventos científicos mundiales. Su admiración por García Márquez y el café colombiano me permitieron estrechar nuestra relación y en su eficiente presidencia en la WFN tuvo detalles particulares, en especial la invitación especial para la cena de Gala Presidencial de despedida de la WFN en un hermoso palacio museo en Viena en el 2013. Conservo como un pequeño tesoro su libro “Resonancias” con una especial dedicatoria, que revela una recóndita faceta de su personalidad: la de poeta. Dedicó un breve poema a Cartagena impactado por su aroma colonial.
- Bruce S Schoenberg, Lima, 1982, Simposio Internacional del Grupo de ECV de la WFN. Allí conocí al fundador de la neuroepidemiología y al creador del Protocolo de Neuroepidemiología de la OMS. Recibí sus enseñanzas y bajo su sabia guía aplicamos por primera vez este protocolo en Colombia, creamos la Sociedad Panamericana de Neuroepidemiología con el naciente grupo latinoamericano y realizamos con el Dr. Jaime Gómez el Primer Congreso Panamericano de Neuroepidemiología en Bogotá, en el Instituto Neurológico de Colombia. Disfruté de su amistad y lamenté su temprana muerte. Decidimos perpetuar su legado con todos los colegas que fuimos sus alumnos de diversos países.
- Louis Caplan, el último alumno de Miller Fisher y distinguido profesor de stroke de la Universidad de Harvard, con él he compartido en los últimos años doctas experiencias a través de sus libros y conferencias sobre el tema. Tuve el honor de coordinar y acompañarlo en su participación en el Congreso Colombiano de Neurología en Cali 2007. Tengo pendiente con el Dr. Caplan un partido de tenis en Boston por invitación suya.
- Julien Bogousslavsky, Bologna 2005, *European Stroke Conference*. Prolífico investigador de la ECV, admirable por todos sus trabajos originales, su increíble *Lausanne Stroke Registry* y sus audaces aventuras editoriales. Desafortunadamente ha sido otro lamentable ejemplo de

cómo veledades en su vida personal, dieron al traste con su fulgurante carrera, ahora vive un ostracismo científico lamentable.

- Montreal, Universidad de McGill, 2008 y mi emoción al presentar mis respetos a las cenizas del quizás el más grande clínico en la historia de la Medicina: Sir William Osler, rodeado de sus amados libros, coleccionados durante toda su vida y donados a su alma máter, quien

construyó una espléndida biblioteca de historia de la medicina que lleva su nombre. También, al permitirme sentarme en la silla de su último escritorio en vida trasladado desde Oxford.

Al hilvanar estas reminiscencias, he seguido fielmente lo afirmado por Gabriel García Márquez “*La vida no es la que uno vivió, sino la que recuerda y cómo la recuerda para contarla*”.